

SERIESAN

Valientes: En una sociedad de miedo

Como una historia épica, cada individuo está en un campo de batalla. Un gigante sale todos los días a desafiarte, amenazarte y desanimarte; parece invencible, es de gran tamaño y viene armado. El gigante vocifera y hace declaraciones que te paralizan: "Pelea conmigo, si me vences serás libre, pero si yo te venzo serás mi esclavo". Sobre su pecho lleva escritos sus nombres: "Drogas, Promiscuidad Sexual, Pornografía, Delincuencia y Maras, Violencia intrafamiliar, Muerte, Desempleo, Pobreza".

La generación emergente debe aprender a enfrentarse a sus gigantes que le asechan. La historia del Rey David, nos representa esa actitud cristiana de confiar en Dios para enfrentarnos a aquello que nos había producido mucho temor. Las nuevas generaciones de cristianos escuchan a Jesús decir: "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo." (Juan 16:33).

La segunda de las SERIES ADN trata el tema de la valentía cristiana. Nos referimos a ese poder que recibimos para hacer cosas asombrosas que sería imposible realizarlas con fuerzas propias. Ya no queremos a una juventud que es vencida por el gigante del pecado, o por el gigante de las modas perversas, o las ideologías destructivas. Soñamos con una generación de valientes.

Iglesia de Dios Evangelio Completo de Guatemala Generación Emergente Luis Fernando Zabaleta | Director Nacional de GE

Diseño y diagramación: Fernando Juárez









Que la generación emergente accione con valentía.



"Y volvieron los hijos de Israel de seguir tras los filisteos, y saquearon su campamento" (1 Samuel 17:53).



Es tiempo de despojar al enemigo.



¡Qué triste es tener miedo! En ciertas edades, cuando fuimos niños estábamos muy vulnerables a tener miedo. Por las noches quizá te daba tanto miedo que no podías dormirte tranquilo, algunas veces tuviste que dejar la luz encendida en tu habitación para poder dormir. Justo antes de dormir te venían pensamientos que te atemorizaban, tales como: "¿qué pasaría si mis padres mueren? ¿cómo encuentro el camino a casa si un día me pierdo? ¿si cierro los ojos, vendrá el

monstruo a hacerme daño? ¡No quiero enfermarme y morir!". Así, durante cada noche, necesitábamos a papá o mamá que nos animara a no tener miedo, que todo estaría bien.

Así nos pasará muchas veces en diferentes momentos de la vida. Tendremos que enfrentar a cosas o momentos que nos atemorizan. Por esa razón, necesitamos desarrollar esa valentía que resulta de la confianza en Dios. Nuestra fe en Jesús nos hace libres del miedo, entonces podremos actuar bien y alejar a nuestros enemigos.

¿Cuáles son tus miedos actuales? Podrían ser: ¿La tesis? ¿Una relación de noviazgo tóxica? ¿haber pecado y sentirte lejos de Dios? ¿morir y no llegar al cielo?... cualquiera sea tu miedo actual, hoy puedes ser libre del miedo.

En la lección anterior, analizamos la historia de David enfrentándose a Goliat. El muchacho pastor de ovejas derribó al gigante guerrero con una sola pedrada que le acertó en la frente. David lo remató, cortándo-le la cabeza con la espada del mismo gigante. Así, ese gigante que atemorizaba ya no lo haría más. Lo mismo sucedió cuando Cristo Jesús murió en la Cruz del Calvario, venció a todos nuestros enemigos que nos atemorizan y podemos ser libres de todos ellos. Observemos en esta lección algunas ACCIONES que debes llevar a cabo para ser libre de todos tus temores.

I. LEVANTATE Y GRITA.

La Biblia dice que cuando los filisteos vieron a su paladín [Goliat] muerto, huyeron (1 Samuel 17:51). Fue entonces cuando el ejército de Israel se sintió libre de aquel gigante que les atemorizaba, así que: "Levantándose luego los de Israel y los de Judá, gritaron" (1 Samuel 17:52).

OBSERVA ESTAS DOS ACCIONES SIMULTÁNEAS:

- "Levantarse luego", es una acción consecuente con la confianza en la victoria. El ejército no se levantó con timidez, no iban observando con temor si el gigante de verdad estaba muerto. No fue así. Una vez vieron que David hizo caer al gigante y con su espada le cortó la cabeza, ya no había más que dudar... no había razón para temer.
- "Gritar", este no fue un grito de miedo... sino de guerra. Con este grito a todo pulmón, el ejército de Israel le estaba diciendo a los enemigos que el miedo se había terminado, que de ahora en adelante ya no serían los mismos cobardes. Ese grito les llenó de energía el cuerpo, sacó de adentro de ellos todos esos pensamientos de derrota que los tenían atados.

Cuando por la fe descubres que ya Cristo Jesús derrotó a todos tus enemigos, tendrás que demostrarlo poniéndote de pie, levántate de donde tus enemigos te tenían tirado. Grita que en Jesús tienes tu victoria... ese grito afirmará tu fe en tu nueva realidad. Es la primera acción para ser libre del miedo.





2. PERSIGUE A TUS ENEMIGOS.

La Biblia enseña esta segunda acción clave, no basta con hacer bulla y gritar; hay que demostrar que en verdad ya no le tienes miedo a tus enemigos. Así el ejército de Israel, no solo se levantó luego y gritó, sino que también: "siguieron a los filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino de Saaraim hasta Gat y Ecrón" (1 Samuel 17:52).

OBSERVA E IMAGINA ESTA PERSECU-CIÓN:

- "... siguieron a los filisteos hasta llegar al valle" (1 Samuel 17:52); en 1 Samuel 17:3, se dice cómo estaban colocados los ejércitos en orden de batalla. Así que el ejército de Israel, dejó su seguridad y salió a perseguir a sus enemigos.
- "Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino..." (1 Samuel 17:52), la cacería de enemigos se volvió implacable, ya no había miedo de nadie ni de nada. Así que con ese entusiasmo, los persiguieron y los destruyeron hasta llegar al final del territorio. Esta acción quería decir: "Conmigo no se metan, porque ya no tengo miedo". ¡Ten ánimo, es hora de perseguir a tus enemigos!

David venció a Goliat, el gigante que inspiraba a todo el ejército enemigo. Así mismo, Cristo Jesús venció al diablo, a la muerte y al pecado. Si los enemigos principales están vencidos, es hora que persigas a aquellos enemigos en fuga que han reconocido su derrota. Ya Cristo venció a los

gigantes, ahora persigue y derriba a tus propios desafíos. Persigue esa práctica profesional de tu bachillerato o esa Tesis Universitaria, será alcanzada y vencida; ese pecado en el que reincides, será destruido por completo en tu vida. Aplica esta acción a tu vida; persigue tus miedos y véncelos.



3. DESPOJA A TUS ENEMIGOS DE LO QUE TE ROBARON.

¿De qué te ha privado el enemigo al causarte miedo? Por ejemplo: quizá no te has graduado por miedo, eso te ha impedido que tengas un mejor trabajo y mejor calidad de vida. Siempre el enemigo que nos atemoriza nos roba algo; nos roba la paz, la confianza, las fuerzas y mucho más.

Es tiempo que despojes a esos enemigos de todo aquello que te han robado. No les pedirás que te lo devuelvan, se lo quitarás. Observemos algunos detalles de la historia:

- "Y volvieron los hijos de Israel de seguir tras los filisteos" (1 Samuel 17:53). La persecución debe terminar, no vas a pasar toda la vida persiguiendo a tus enemigos. Una vez ellos sean vencidos, debes seguir con tus metas y sueños que tienes. Así que el ejército de Israel, regresó a sus asuntos, a su territorio para continuar con sus propósitos.
- "y saquearon su campamento [el de los filisteos]" (1 Samuel 17:53). Dios desea que tomes lo que el enemigo te robó. Por mucho tiempo el enemigo estuvo instalado en tu territorio, robando y consumiendo lo que era tuyo. Ahora es el tiempo de despojarlos de todo lo que te pertenece.



Imagina la cara de sorpresa de los israelitas, al ver todo lo que esos enemigos les habían estado robando. El enemigo sencillamente no es dueño de nada, todo lo que tiene lo ha robado y debemos quitárselo. ¡Tómalo, es tuyo! En Cristo Jesús, podemos volver a nuestra herencia, a nuestro estado original como en el principio de todo. Él hace todo de nuevo y nos devuelve lo que veíamos perdido. Aquellos sueños que ya te habías resignado a guardar en un cajón, ahora puedes volver a soñarlos y alcanzarlos.



¿Qué diferencias encuentras en las acciones cuando se tiene miedo y cuando ya no hay miedo?

¿Crees que Cristo Jesús venció a todos tus enemigos que te robaban y producían miedo?

¿Qué harás ahora que ya Cristo te hizo libre del miedo?



En esta lección hemos analizado las acciones que debemos hacer cuando nos decidamos a no temerle a nuestros enemigos. Todo comienza con un salto rápido de donde te encuentras, acompañado con un grito que confirme tu victoria.

No vayas a ser perezoso; debes perseguir a tus enemigos hasta que salgan de tu territorio. Esto implicará un cambio de mentalidad y de hábitos de vida. Aquello que permitía que el enemigo se sintiera dueño de tu vida, tendrás que cambiarlo.

Entonces tendrás que tomar todo aquello que el enemigo te había robado. Esos sueños frustrados, esa autoestima dañada, esa idea de "no puedo"... todo eso deberá cambiar. De ahora en adelante, cada sueño en tu vida es posible, puedes vivir sin límites para Dios. Deberás recobrar el valor y la confianza en ti mismo, para poder decir "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

ES TIEMPO DE DESPOJAR AL ENEMIGO

PROGRAMA NACIONAL DE DISCIPULADO



IGLESIA DE DIOS E.C.

Adquiérelo en Oficina Nacional y Oficinas Territoriales



Estamos en Transición

GENERACIÓN EMERGENTE



SOYIDEC.COM